

DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

¿Que es el arrepentimiento?



Part 1/5

El Arrepentimiento
Por Derek Prince

Es un placer estar con ustedes nuevamente al comienzo de una nueva semana, compartiendo Claves para una Vida Exitosa que Dios ha puesto en mi mano a través de muchos años de experiencia personal y ministerio cristiano.

Primero, déjenme agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota.

Esta semana estaré enseñando sobre una experiencia espiritual específica que es indispensable en la vida de todos nosotros. Es indispensable si queremos llegar a tener una verdadera paz mental y si queremos vivir la clase de vida que Dios quiere para cada uno de nosotros. Esta es una experiencia que no podemos evitar buscarle un substituto. Con todo eso es una experiencia que la mayoría de las personas no comprende y que los predicadores apenas explican.

Si pidiera a todos los que me escuchan que me dijeran de que experiencia espiritual estoy hablando tengo dudas de que acierte sobre lo estoy pensando. Se reduce a una sola pero poderosa palabra bíblica “Arrepentimiento”.

Este será nuestro tema para hoy y para esta semana “El arrepentimiento”.

Nadie más que Jesús. enfatizó en la Biblia esta necesidad del arrepentimiento. Por ejemplo, oiga lo que dice en Lucas capítulo 13, versículos 1 hasta el 5

> En esa misma ocasión había allí algunos que contaron a Jesús acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con la de sus sacrificios. 2 Él les respondió: «¿Piensan que estos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque sufrieron esto? 3 Les digo que no; al contrario, si ustedes no se arrepienten, todos perecerán igualmente. 4 ¿O piensan que aquellos

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> dieciocho, sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, eran más deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalén? 5 Les digo que no; al contrario, si ustedes no se arrepienten, todos perecerán igualmente». (NBLA)

Estas personas estaban hablando con Jesús. describiéndole incidentes aparentemente frescos en las mentes de todos, desastres dramáticos que habían sucedido a dos grupos distintos.

El primero el de los galileos, dice la historia que Pilato había mezclado su sangre con los sacrificios que estaban ofreciendo. No hay más detalles que estos, aparentemente estas personas estaban sacrificando en un acto religioso. Por alguna razón Pilato, el gobernador romano, los había ejecutado mientras hacían el sacrificio y la sangre de ellos se mezcló con la sangre de los animales que estaban ofreciendo. Esta forma de muerte debió parecerles muy terrible, estar participando en un acto religioso y ser ejecutados mientras lo hacían. Entonces, la gente que hablaba con Jesús le preguntaba si estos galileos habían hecho en particular algo malo para que les ocurriera ese desastre, pero Jesús les respondió: Les digo que no; y volviendo al argumento en contra de ellos les dijo: al contrario, si ustedes no se arrepienten, todos perecerán igualmente.

El segundo era un incidente en el que pereció cierto número de personas cuando una torre en Siloé les cayó. Siloé está al sureste de la antigua ciudad de Jerusalén. Es interesante notar que yo estuve en esa área recientemente, el guía nos señaló la base de la torre que probablemente cayó sobre esas personas en Siloé y esto refrescó realmente este pasaje.

Pero el punto es que aunque estas personas sufrieron muertes especialmente dramáticas y pudiera ser visto como alguna clase de juicio especial de Dios sobre ellos, Jesús dice: "En esencia, no piensen que su caso es muy diferente al de ellos. Perecieron porque no se arrepintieron y si ustedes no se arrepienten también perecerán".

No quiere decir que usted tuviera una muerte dramática. O tal vez pudiera morir de una larga enfermedad o que su vida fuera apagada en un momento. Ese no es el punto. La cuestión es que hay un requisito esencial que nos libra de lo que Jesús llama "perecer", ese requisito es arrepentirse y se aplica a todos sin importar que clase de muerte pueda tener. En un sentido se puede resumir toda esta enseñanza de Jesús en una frase muy dramática "Arrepiéntase o perezca".

Luego, Jesús continúa en ese capítulo con una historia obviamente relacionada con este tema del arrepentimiento, dijo también esa parábola:

> «Cierto hombre tenía una higuera plantada en su viña; y fue a buscar fruto de ella y no lo halló. 7 Y dijo al viñador: "Mira, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo. Córtala. ¿Por qué ha de cansar la tierra?". 8 El viñador le respondió: "Señor, déjala por este año todavía, hasta que yo cave alrededor de ella, y le eche abono, 9 y si da fruto el año que viene, bien; y si no, córtala"». (NBLA)

Note, ese es el principio básico: "Si da fruto, déjela vivir, si no da fruto, córtela". Esa es la actitud y la relación de Dios con la vida de cada uno de nosotros. Dios espera buen fruto de nuestra vida y si ese buen fruto no se encuentra, entonces el juicio de Dios es: "Córtala, ¿Por qué ha de cansar la tierra?". Haga campo para algo más productivo y póngalo en su lugar. Entonces la frase en la parábola "Cavar y ... echar abono alrededor de ella", es una manera de representar el urgente llamado de Dios al arrepentimiento, y si no respondemos, entonces debemos sufrir la misma muerte de la higuera. Podría ser que ahora al escuchar estas palabras su vida esté en esa fase. Pero Dios le dice: Déjala por un tiempo hasta que yo cave alrededor de ella y la abone, si al final de ese tiempo no hay fruto, entonces córtela. Arrepiéntase o perezca. Quiero que esas palabras se graben en su mente.

Compare el mensaje del precursor de Jesús, Juan el bautista en Mateo 3, versículos 1 y 2:

> En aquellos días llegó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: 2 «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado»

Y un poco más adelante en el capítulo dice:

> 6 y confesando sus pecados, eran bautizados por Juan en el río Jordán.7 Pero cuando vio que muchos de los fariseos y

> saduceos venían para el bautismo, les dijo: «¡Camada de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira que está al venir?8 Por tanto, den frutos dignos de arrepentimiento; 9 y no piensen que pueden decirse a sí mismos: "Tenemos a Abraham por padre", porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras. 10 El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego.

Que mensaje más terrible. También el hacha está puesta a la raíz de los árboles. La única manera de escapar del hacha es producir buen fruto. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado en el fuego.

El mensaje de Juan es el arrepentimiento. Los fariseos y los saduceos que eran muy religiosos vinieron a él, pero Juan les dijo: "Ustedes no se han arrepentido, no hay fruto en sus vidas que indique arrepentimiento, no me pidan que los bautice, demando el fruto". Juan era el representante de Dios, demandando fruto y no hojas. Note que a menudo, la religión produce muchas hojas, pero Dios dice: "quiero el fruto, quiero verdadera justicia, verdadero amor, verdadera honestidad, verdadera sinceridad, verdadera fe hacia mí, verdadero compromiso de su vida, de su tiempo, de su dinero; no quiero sus hojas religiosas, eso no me interesa, he venido por el fruto y todo árbol que no de buen fruto, será cortado".

El mensaje es: Arrepiéntase o perezca. El arrepentimiento es algo que no podemos eludir. Es algo que se requiere de todos nosotros. Es tan importante y vital para nuestro bienestar y futuro eterno; necesitamos saber lo que es el arrepentimiento realmente, y lo que en realidad Dios requiere de nosotros. Entonces, voy a concluir esta charla de hoy definiendo brevemente lo que es el arrepentimiento.

Lo primero que debe entender es que el arrepentimiento no es una emoción, sino una decisión de la voluntad seguido por la acción apropiada. Hay tantas personas que piensan que deben sentir algo para arrepentirse, lamentablemente, muchas veces el sentimiento no va con el arrepentimiento. Y tener sentimiento sin arrepentirse no es aceptable. El arrepentimiento es una decisión de la voluntad, comienza en la voluntad no en las emociones. Mucho de la religión contemporánea se centra en las emociones dejando de lado la voluntad. El resultado es que no tenemos el fruto que Dios requiere de nuestras vidas.

La Biblia usa dos palabras específicas para decir arrepentimiento. Una en el griego del Nuevo Testamento y la otra en el hebreo del Antiguo Testamento. Es muy interesante ver el significado de cada una de estas palabras. La palabra que se usa en el griego significa literalmente "cambiar de actitud o su manera de pensar". Es una palabra que es común en el idioma griego y muchas veces se usa con ese significado en la literatura secular griega. Entonces arrepentirse es cambiar su manera de pensar. Usted ha estado viviendo de cierta manera pero ahora cambia de idea y determina que va a vivir de otra manera. Es cambiar su meta y el propósito para su vida. La palabra hebrea en el Antiguo Testamento significa "dar vuelta o regresar". Creo que es muy significativa la diferencia entre el griego y el hebreo, el griego enfoca la experiencia interna, el hebreo enfatiza la acción externa. Así que usted cambia su modo de pensar con respecto a la manera en que ha vivido y como resultado de cambiar su actitud, da vuelta y comienza a vivir de una manera diferente. De manera que arrepentimiento es una decisión de la voluntad, cambia su manera de pensar, da vuelta y comienza a vivir de manera diferente.

Se nos acabó el tiempo de hoy. Regresaré mañana a la misma hora, y explicaré porque todos necesitamos arrepentirnos.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R055-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.